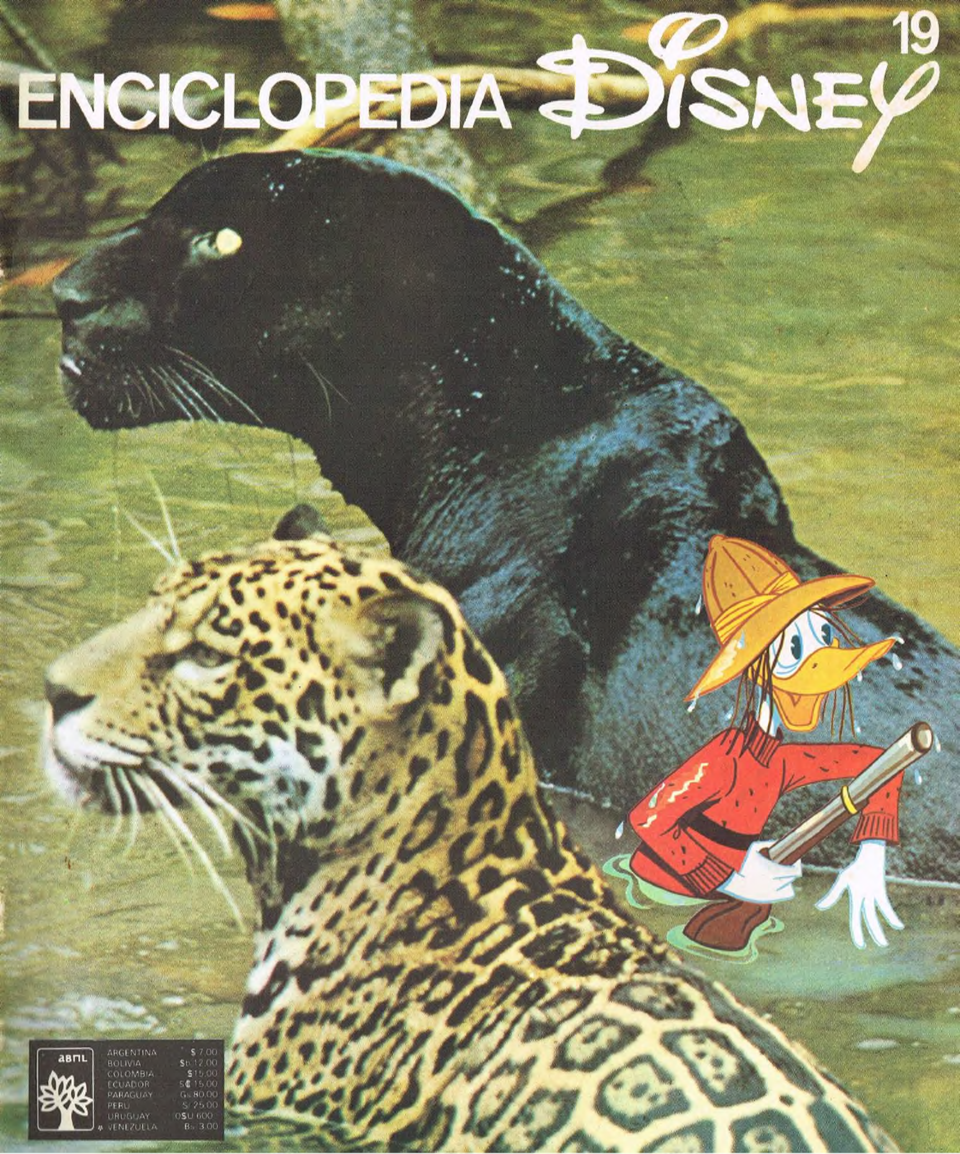

19
ENCICLOPEDIA Disney
abril
ARGENTINA $ 7.00
BOLIVIA $b 12.00
COLOMBIA $ 15.00
ECUADOR S/ 15.00
PARAGUAY G$ 80.00
PERU S/ 25.00
URUGUAY O$U 600
VENEZUELA Bs 3.00



Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

Editado e impreso por Abril S. A. Cultural e Industrial,
C. Postal 2373, São Paulo, Brasil. Printed in Brazil.

PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.
Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

Colección de páginas interiores: cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

Colección de cubiertas: al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés—Español. Para encuadernalo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

ARGENTINA:	Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solis 585. Distribuidor Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires.
CHILE:	Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA). Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889.
COLOMBIA:	Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 — Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668.
ECUADOR:	Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028.
PARAGUAY:	Selecciones S.A.C., Iturbe 436 — Asunción — teléfono 41588.
PERU:	Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. Republica de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128.
URUGUAY:	Distribuidor DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524.
VENEZUELA:	Distribuidora Continental S/A, Ferrenquín a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas.

LA SELVA TROPICAL

Tío Patilludo, con suma prisa, empujaba a todos hacia el interior del avión:

—¡Vamos! ¡El tiempo es oro!

—Pero, si nosotros viajamos para divertirnos —protestaba Donald—. ¿Por qué tanta prisa?

—Tengo que regresar mañana. ¿O acaso creen que mis negocios pueden esperar?

—Pero, ¿para qué quieres hacer un safari de un día, tío? —preguntó Huguito, mientras el avión levantaba vuelo—. ¡Las excursiones hay que hacerlas con calma!

—De esta manera no alcanzaremos a ver nada —añadió Pardal, a quien el multimillonario llevaba consigo como "asesor científico", para que le explicase qué cosas de la selva podrían darle dinero—.

—Además, tío, creo que es imposible conocer toda la selva en un día —finalizó Huguito—.

—¡Cómo, imposible! —respondió Patilludo—. Ese sistema de andar viajando durante meses es cosa del tiempo de Maricastaña. Hoy en día todo es rápido, eficiente. El gerente de mi Compañía de Exploración de la Selva contrató a un guía de la "P. Safaris" que garantiza: "La selva tropical en un día o le devolvemos el dinero".

—¿"P. Safaris"? ¿Qué es esa P?

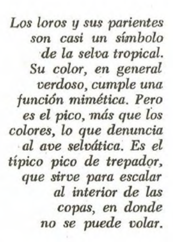
—Debe ser P de prisa, para gente como yo, que no tiene tiempo que perder. Yo quisiera que este superavión a reacción no demorase tanto en llegar —añadió Patilludo—.

El avión sobrevolaba extensas llanuras, en las que los vaqueros arreaban manadas de bueyes y búfalos y por las que corrían venados y ñandúes.

—Aun a esta velocidad superior a la del sonido —explicó Pardal—, va a demorar algunas horas. Patópolis es una ciudad de la zona templada, como San Pablo y Buenos Aires, en el he-







Los loros y sus parientes son casi un símbolo de la selva tropical. Su color, en general verdoso, cumple una función mimética. Pero es el pico, más que los colores, lo que denuncia al ave selvática. Es el típico pico de trepador, que sirve para escalar al interior de las copas, en donde no se puede volar.

misferio sur del planeta, o Roma y Filadelfia, en el norte. Toda esta extensión de praderas que ustedes están observando es característica de las zonas templadas. Para llegar a la selva tropical tenemos que alcanzar la faja ecuatorial del planeta. Las selvas tropicales circundan la Tierra como un cinturón a lo largo del Ecuador.

—¿A causa del calor, no? —preguntó Dieguito—.

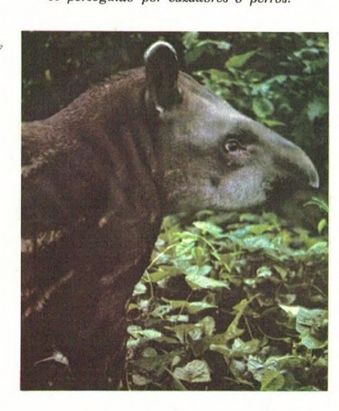
—Eso no —protestó Huguito—. El calor también produce desiertos. Al contrario, los desiertos se sitúan en esa faja. Basta mirar el mapa...

—Los dos tienen razón —intervino Pardal—. El calor sin agua produce el desierto. El calor con mucha agua crea la selva tropical. Para desarrollarse la selva tropical necesita tanta agua, que se la denomina selva pluvial, es decir, de lluvia. Y a veces, debido a su situación geográfica, se la denomina selva ecuatorial.

—Hum... El calor sólo produce el desierto —razonó Luisito—. El calor más agua abundante, la selva tropical. Y, ¿el agua abundante solamente, sin calor?

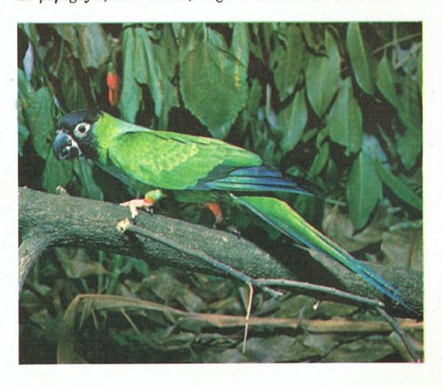
—Buena pregunta Luisito. El agua abundante con clima frío da como re-

El tapir habita desde la Argentina hasta Venezuela. Es un animal que nunca se aleja mucho del agua y que huye hacia ella cuando es perseguido por cazadores o perros.



Los loros constituyen, en el Brasil solamente, cerca de cuatrocientas especies, divididas en dos grandes grupos: aras, tuins (Psittacula) *y periquitos, de cola larga como los de la foto; y los papagayos propiamente dichos.*

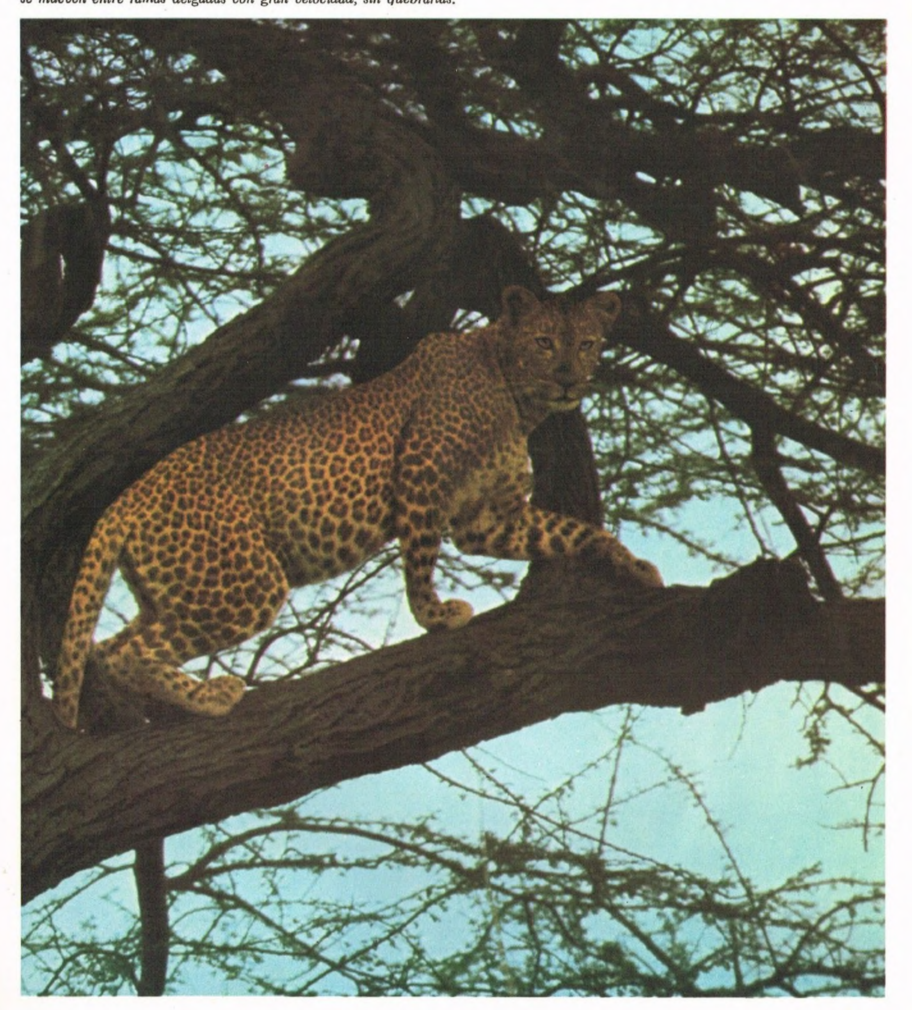
La jandaia es una pariente cercana del ara. Como casi todos los papagayos, vive mucho; llega a alcanzar los 60 años.

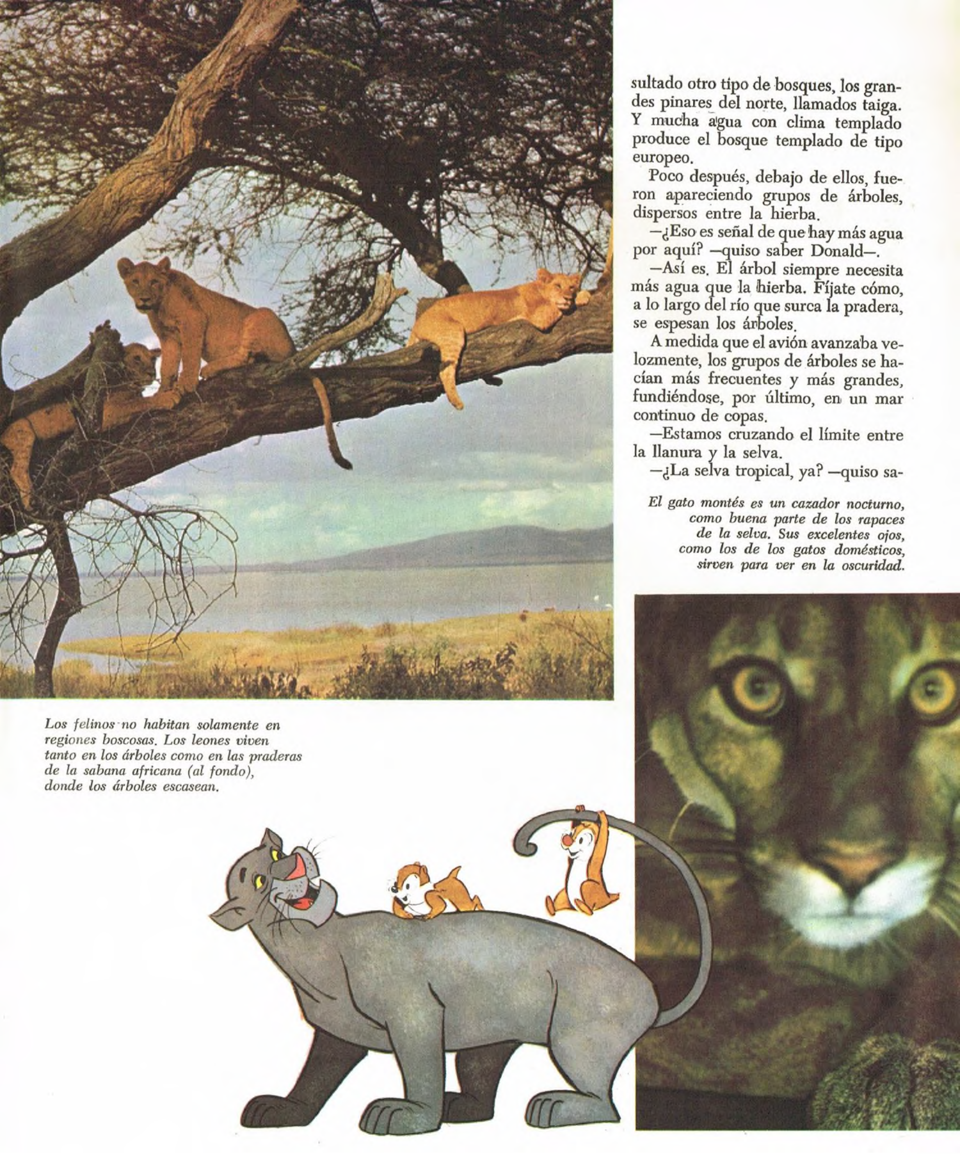




Los aras o guacamayos son los representantes de la familia que alcanza mayor tamaño. Como todos los demás, utilizan las patas con gran destreza.

Para moverse entre las ramas es preciso ser ágil; las presas vuelan o escalan los árboles con rapidez. Para cazarlas, los "gatos", como esta onza, han desarrollado una extraordinaria habilidad: se mueven entre ramas delgadas con gran velocidad, sin quebrarlas.





sultado otro tipo de bosques, los grandes pinares del norte, llamados taiga. Y mucha agua con clima templado produce el bosque templado de tipo europeo.

Poco después, debajo de ellos, fueron apareciendo grupos de árboles, dispersos entre la hierba.

—¿Eso es señal de que hay más agua por aquí? —quiso saber Donald—.

—Así es. El árbol siempre necesita más agua que la hierba. Fíjate cómo, a lo largo del río que surca la pradera, se espesan los árboles.

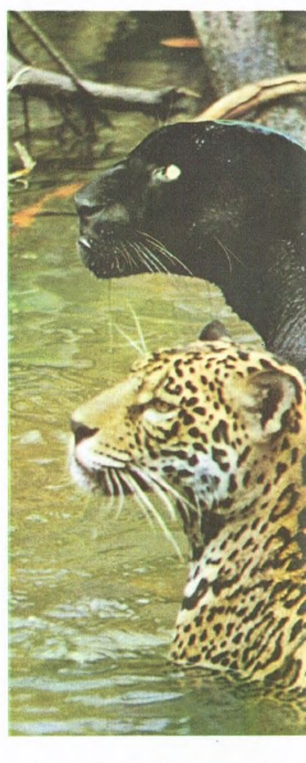
A medida que el avión avanzaba velozmente, los grupos de árboles se hacían más frecuentes y más grandes, fundiéndose, por último, en un mar continuo de copas.

—Estamos cruzando el límite entre la llanura y la selva.

—¿La selva tropical, ya? —quiso sa-

El gato montés es un cazador nocturno, como buena parte de los rapaces de la selva. Sus excelentes ojos, como los de los gatos domésticos, sirven para ver en la oscuridad.

Los felinos no habitan solamente en regiones boscosas. Los leones viven tanto en los árboles como en las praderas de la sabana africana (al fondo), donde los árboles escasean.



El lince africano, como todos los "gatos", además de buenos ojos, posee un excelente oído. Es capaz de oír el menor rumor de las presas que se mueven entre las hierbas.

ber, con mucho interés, Patilludo—.

—Casi. Los árboles todavía no son tan grandes, espesos y numerosos como los que veremos más adelante. Esta es la zona limítrofe, de transición.

—¡Qué cosa impresionante! —comentó Donald, observando los árboles que se extendían hasta perderse de vista—. ¡No se ve un centímetro de suelo!

—La mitad del suelo del continente sudamericano casi nunca ve el sol —comentó Pardal—, porque está cubierto por este techo de hojas que impide el pasaje de la luz. Todo el inmenso valle de la Amazonia (que, además de la parte brasileña, incluye a importantes extensiones de Venezuela, Colombia, las Guayanas, Bolivia y Perú) es una selva tropical, llamada Hileia. La selva africana, tan frondosa como la amazónica, no es tan extensa. Aquel continente es más alto y más seco que la América del Sur. Pero en zonas bajas de los trópicos, islas del Pacífico, Nueva Guinea, Malasia, India, Indochina, Indonesia y Ceilán, esa selva reaparece tan exuberante como en la Amazonia.

—Pero, ¿cómo puede vivir la gente ahí? —quiso saber Patilludo—.

—No vive —respondió Pardal—. Las ciudades y aldeas de la zona tropical no están dentro de la selva, sino en lugares donde, por falta de agua suficiente u otro motivo cualquiera ésta ralea y aparecen claros. Algunas tribus de indios solamente y algunos nativos de Nueva Guinea o de Oceanía, moran realmente en los cursos de agua de la selva cerrada. Viven siempre de la caza y de la pesca.

—¿Habitan en los cursos de agua?

—Andan en canoas y construyen sus cabañas sobre pilotes. Es la única manera de habitar en la selva cerrada.



El jaguar negro no es, como generalmente se cree, una especie diferente de la manchada. Son animales melánicos, *es decir, nacen con mucha más "tinta" (melanina) en la piel que los comunes. Como si las manchas invadiesen todo el cuerpo.*



Como si no les bastasen los ojos y los oídos, los linces poseen buen olfato. Pero no tan bueno como se jactan a veces los cazadores en sus historias. Los gatos y perros son animales que cazan principalmente con sus ojos y sus oídos.

Ante todo, porque es el modo de recibir un poco de sol, cuando lo hay. El tiempo es siempre nublado en la selva, lluviosa debido a la humedad del aire. Y también porque la única manera de trasladarse dentro de la selva es siguiendo los cursos de agua. Desde aquí arriba sólo vemos un mar de copas de árboles. Pero allá abajo hay una red continua de afluentes, arroyos, arroyuelos y lagunas, que fluyen todos en dirección a los ríos, y éstos en dirección al mar. En la selva sólo se puede andar de prisa en canoa.

En medio de la selva apareció un trazo largo y fino, una pista de aterrizaje de la compañía de Patilludo. El

Ateles o mono araña; es raro y poco conocido. Sus brazos son larguísimos, como la cola, que tiene el extremo pelado y muy sensible. Sus manos tienen el pulgar atrofiado, muy corto. Aun así, es agilísimo entre las ramas, usando al mismo tiempo las manos, los pies y el rabo. Ese pulgar atrofiado no le impide abrir frutos y hasta crustáceos, que recoge en el agua de los ríos. Por lo que se sabe, come frutos e insectos y casi nunca desciende al suelo. Nace entre las ramas y allí permanece hasta que muere, viviendo en manada. Al ser perseguida, la manada huye en fila india, con los hijuelos asidos al primer adulto que pase.



gerente los esperaba en un "jeep" y los llevó hasta las oficinas, un chalet con galería, donde un indio silencioso les ofreció café.

—¿Y el guía de la "P. Safaris"? —preguntó Patilludo irritado—. ¿Se está terminando la mañana y todavía no ha aparecido por aquí?

—Acaba de llegar —señaló el gerente—.

—¡Misericordia!

Patilludo se atragantó con el café. Ante ellos, luciendo un flamante uniforme de explorador, casco de corcho, botas y todo lo demás, sonreía satisfecho Plumita.

—¡Era la P de Plumita! —chilló Donald—.

—Detengan el avión. ¡Yo quiero volver!

—Imposible ya se fue —gimió Huguito—.

—Llámelo por radio, que vuelva inmediatamente —ordenó Patilludo al gerente—.

—La radio no funciona desde hace meses y usted no nos ha enviado dinero para comprar las piezas de repuesto, señor Patilludo... El avión regresará por la noche, como estaba dispuesto.

—Plumita, so bandido, ¿cómo has tenido la osadía de engañarnos? —gimió Donald—.

—¿Por qué osadía? —le retrucó Plumita ofendido—. "P. Safaris" no engaña a nadie. Además —añadió, mirando el reloj— estamos perdiendo un tiempo precioso. ¡Tenemos que ver toda la selva antes de la noche! ¡Vamos! ¡Vamos! —Y fue empujando a todos hacia el interior del helicóptero—.

—¡Quítenme a este indio de encima! —gritaba Patilludo furioso—.

Plumita, en su precipitación, había empujado hacia adentro, con los demás, al indio que servía el café. El helicóptero ya sobrevolaba la selva dirigido por las "hábiles" manos de Plumita. Donald se puso a rezar...

—Esto resulta bastante monótono —refunfuñaba Plumita—. Después de haber visto un kilómetro, ya se ha visto todo...

—Debe ser por eso que el viaje es sólo de un día —protestó Huguito, tratando de acomodarse en aquella confusión de brazos y piernas—. ¿Esta es la mejor manera de ver la selva, no?

—Allá debajo de los árboles no se podría caminar —retrucó espantado Plumita—.

—Bien, eso es verdad —comentó Pardal—. Para ver la selva en un solo día, es el único modo ... Es lo que tú querías, Patilludo.

El viejo bufó sin responder, mientras intentaba apartarse del indio, en aquel apretujamiento.



Los monos más pequeños que se conocen son los sagüíes. Uno de ellos, el Hapale pigmaea, *del alto Amazonas, mide apenas 16 centímetros. Hay pocas especies de sagüíes: en total unas 25. Su cuerpo suele parecer más voluminoso de lo que es, debido al pelo, muy largo y denso (el de la foto es un cachorro con el pelo corto todavía). Se alimentan de frutas e insectos.*

El helicóptero seguía el curso de un gran río. En cada una de sus márgenes se erguía una muralla verde de treinta a cincuenta metros, cuya imagen se reflejaba, invertida, en el espejo de agua calma. De pronto, en medio de un estrépito de ramas que se desgajaban, un pequeño trecho de la orilla se desmoronó y a las aguas cayeron ramas, trepadoras y follaje mezclados con tierra,

—¡Eh! ¡Esa orilla está podrida! —dijo Donald, con aprensión—.

—Así es —explicó Pardal—. Los ríos no cesan de devorar esta planicie, llevándola hacia el mar.

—Esta selva se va a terminar por falta de suelo —concluyó Luisito—.

—Creo que no —replicó Pardal—. Por lo menos mientras haya aquella reserva de suelos allá —añadió, señalando una cordillera en el horizonte. Los ríos están erosionando aquellas montañas y trayendo tierra hacia este valle, al mismo tiempo que llevan tierra de este valle al mar.

UN EDIFICIO DE TRES PISOS

—Hemos venido a la selva tropical y no vamos a ver su parte más viva —se lamentó Dieguito—.

—Bien —contestó Pardal—, eso no lo puedes decir porque, en rigor, estás viendo precisamente la parte más viva de la selva que está en las copas de los árboles. En ellas se concentra la mayor parte de los seres vivientes. La selva es un edificio de tres pisos. El tercero, que son las copas de los árboles, es el piso donde se desarrolla la mayor actividad.

—¿Y en el suelo no hay animales, ni plantas, nada?

—Claro que los hay. Pero la vida es bastante más pobre que la del techo. En el suelo, que es el "piso bajo", hay muchos hongos y bacterias, que viven de los vegetales en descomposición: hojas caídas y raíces muertas. Dichos hongos descomponen rápidamente la madera y la transforman en humus, sobre el cual pueden crecer más árboles. Si no fuese por esos hongos y bacterias, la selva no se renovaría tan de prisa. Existe una cierta cantidad de animales, también, que viven en este piso: insectos cavadores, gusanos, caracoles, arañas etc. Pero, en cuanto a otros vegetales, hay muy pocos en el piso, bajo la selva cerrada. ¿Por qué?

—Porque allí no llega la luz —respondió Luisito después de reflexionar un poco—. Los vegetales no pueden vivir sin luz... Solamente los hongos pueden lograrlo.

EN BUSCA DEL SOL

—Muy bien. La única solución para las semillas que brotan en la selva cerrada consiste en crecer rápidamente en dirección al techo de copas, aprovechando cualquier haz de luz, para alcanzar la luminosidad allá arriba. El que no lo logra, perece. Y los más altos llevan ventaja; en esta selva hay árboles altísimos. Algunos de los que están viendo son *Dinizias*, leguminosas de sesenta metros... la altura de un edificio de veinte pisos.

—Pero las trepadoras no necesitan hacer eso —recordó Donald—.

—Ellas son las expertas de la selva, como las bromeliáceas, orquídeas y otras epífitas...

—¿Otras qué? —preguntó Plumita, con los ojos muy abiertos—.

—*Epi*, en griego, quiere decir sobre, y *fito* significa planta. Las epífitas son plantas que viven encima de otras, una de las maneras más comunes de vivir en la selva. Las epífitas no echan raíces en el suelo, sino que se adhieren a las ramas de los árboles. Sus semillas caen sobre otras plantas. Así germinan y se desarrollan, economizando treinta metros de escalada...

—Parásitas —acotó Patilludo—.

—No son parásitas. Usan a las otras plantas solamente como apoyo.

—Pero yo no entiendo —dijo Donald—. ¿No precisan del suelo para sus raíces?

—¿Para qué sirve una raíz?

—Para extraer agua y sales minerales del suelo —respondió Luisito, que estaba estudiando botánica—.

—Exacto. El clima de esta selva es tan húmedo, que las raíces de las epífitas pueden extraer agua del aire mismo. Las sales minerales provienen del "lavado" que la lluvia lleva a cabo en las hojas de las copas. Toda hoja acumula cierta cantidad de sal en la superficie. La lluvia lava, disuelve la sal y la lleva a todos los rinconcitos donde el agua se amucula entre las ramas. Y las epífitas tienden el extremo de una raíz hacia esos pocitos y chupan su sal. En cambio...

No pudo completar la frase. Se oyó un siniestro *puft*, *puft*, *puft*, la hélice del helicóptero se detuvo y éste se precipitó como una piedra sobre las copas. Fue un estruendo pavoroso de ramas quebradas, mientras un espantoso alarido de aras, papagayos, periquitos, pajarillos y monos se confundió con los gritos de los pasajeros. Cuando todo se calmó, el grupo se dio cuenta de que había quedado colgado de un haz de ramas y bejucos, entre las copas.

—Calma, calma —gritaba Plumita—. No fue nada. Solamente se terminó la gasolina...

—¿"Solamente", so mentecato? —aulló Patilludo, sacándose nuevamente al indio de encima—. ¿Tienes más gasolina?

—Claro que sí —respondió triunfante Plumita—.

—¡Entonces ponla enseguida!

—Hum... ¡Es que está en casa!

En medio del griterío, únicamente Pardal se mantuvo calmo y comentó:

—Hace mucho tiempo que yo me preguntaba cuál sería la mejor manera de estudiar la vida del techo de la selva, y jamás se me ocurrió ésta, de hacerlo desde una cabina suspendida... Es una excelente idea.

—¡Yo tengo que estar mañana en el escritorio! —chillaba Patilludo—.

—Pues desista de hacerlo. Nos va a tomar semanas llegar allá. Entre tanto yo aprovecharé para estudiar la vida en las copas, desde este observatorio improvisado —dijo Pardal—.

—Lo que no comprendo es cómo no nos hemos caído directamente al suelo, dijo Donald.

—Mira allí —señaló Pardal—.

EN EL TECHO DE LA SELVA

Verdaderos cabos, gruesos y finos, atravesaban el espacio, de rama en



En América del Sur, los monos son siempre pequeños y de cola larga. Sólo en el Africa aparecen monos de gran porte y sin cola. El de la foto es un cercopiteco, animal agresivo, que no vive solamente en la selva; suele habitar también planicies y lugares pedregosos.



El cercopiteco de pecho blanco es otra especie de hábitos semejantes a los de pecho amarillo. Son animales que viven en grandes manadas, compuestas por treinta individuos o más. Poseen una verdadera vida social. La manada ataca en conjunto y huye en conjunto, protegiendo a los hijuelos y a los menores.



Orangután significa "hombre de la selva". Tan semejantes a nosotros son, que los nativos de Borneo los imaginaban hombres que habían huido para no tener que trabajar.



El grito del aullador o carayá es uno de los que mejor se oyen en toda la selva. Posee dentro de la garganta un hueso (el hioides), transformado en caja de resonancia para las cuerdas vocales. Cuando una manada se pone a gritar, se oye el ruido a kilómetros de distancia. El carayá es corpulento, de aspecto grave y ponderado, pero muy rápido cuando es necesario. Con los años, su barba parece crecer. Sin embargo, es la citada caja de resonancia que está creciendo en el cuello, dilatando la región de la "barba".

rama, enrollándose unos en los otros, lanzaban zarcillos prénsiles, emitían ramillas, utilizaban espinos para sostenerse mutuamente. El conjunto de bejucos y de ramas, en ciertos lugares, formaba tapetes ondulados, de donde pendían orquídeas y líquenes.

—Algunos de ellos tienen cien metros o más, y parecen alambre de púas enmarañado —prosiguió Pardal—. Son ellos los que cierran este techo de la selva e impiden a la luz alcanzar los pisos inferiores.

Alrededor del helicóptero había cesado el griterío de los animales y ahora, desde todas las ramas, monos, periquitos y ardillas espiaban asustados a los intrusos. Mariposas, escarabajos y cucarachas andaban entre las hojas; las hormigas marchaban en fila por los troncos. De pronto, se oyó un rumor de alas y una harpía venida del cielo se abatió sobre una rama, al lado de ellos. Siguió un confuso aleteo y el tremendo rapaz volvió a levantar vuelo, asiendo un perezoso que se debatía entre sus garras.

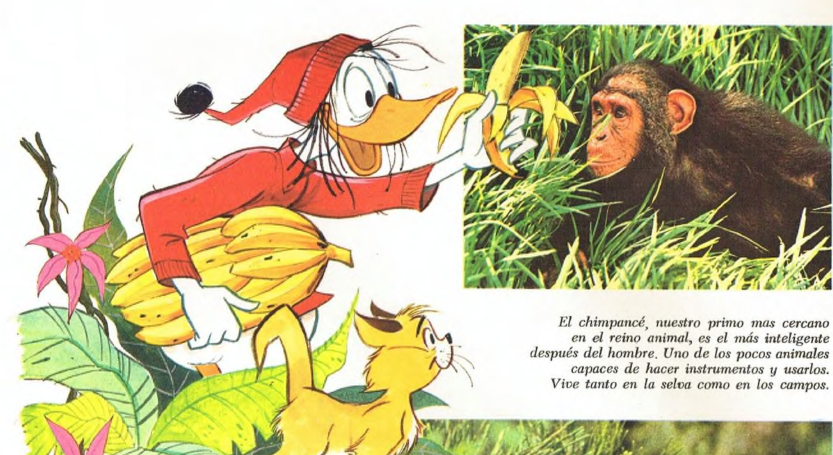
—¡Caramba! —exclamó Luisito—. Yo no había visto a ese perezoso aquí al lado nuestro.

—¡Vaya! ¡Si era verde! —comentó Dieguito—.

—Ustedes acaban de asistir a la primera clase sobre mimetismo entre las copas. Ese perezoso era verde porque un alga vive en su pelo, disimulándolo entre las hojas.

—¡Un alga "epífita" del perezoso! —rió Huguito—.

—Los rapaces pasan todo el tiempo volando sobre las copas para ver si perciben alguna presa. El perezoso quedó a la vista porque nosotros abrimos un claro en las copas con la caída del helicóptero.



El chimpancé, nuestro primo mas cercano en el reino animal, es el más inteligente después del hombre. Uno de los pocos animales capaces de hacer instrumentos y usarlos. Vive tanto en la selva como en los campos.

—¡Bueno, basta de conversaciones!

Patilludo abrió la puerta decidido a descender al suelo. Pero enseguida volvió corriendo de la rama por donde había avanzado:

—¡Cierra la puerta! ¡Ciérrala!

La cerraron a tiempo. Allí fuera zumbaba, furioso, un enjambre de abejas.

—Pato loco pisó agujero de ellas —dijo el indio, hablando por primera vez—. Necesitar cuidado mucho aquí arriba . . . Indio va a ver familia —añadió luego, y desapareció como por encanto entre las ramas—.

—Uno menos —comentó Pardal—. Pero lo que él dice sobre el cuidado que hay que tener, es verdad. Alrededor nuestro hay una inmensidad de especies vivas, mimetizadas o no. El techo de la selva, al contrario del suelo, es como una inmensa campiña. Hojas y más hojas expuestas al sol, a la lluvia y al viento. Flores, insectos, aves, mamíferos. Hormigas, térmites y abejas hacen sus casas entre las ramas como los pájaros. Quien no tiene alas, tiene el rabo largo o la mano diestra, órganos para desplazarse de rama en

La palabra macaco proviene de estos animales asiáticos, que viven en Malaca, Borneo, Sumatra, Tailandia. En tiempos de la colonia, los portugueses introdujeron el nombre en el Nuevo Mundo. Pero los macacos asiáticos, de los cuales vemos aquí un hijuelo, son más avanzados que los americanos. En rigor, son los más inteligentes entre los monos caudados en general, conocidos como simios platirrinos, es decir, de nariz chata, para distinguirlos de los catirrinos, monos superiores, como el orangután, el chimpancé y el gorila.



rama. Aquí viven ardillas, aves, monos, coatís, además de ranas y sapos, que nunca descienden al suelo . . .

—¿Pero los sapos no viven en las lagunas?

—Pues aquí ellos viven como las epífitas. Hay pozas de agua entre las hojas. Aquella espuma que ustedes ven entre las hojas de esta bromeliácea, es un desove de ranas. Los renacuajos (hijuelos de la rana) nadarán en esa pocita aérea hasta que sean adultos, dentro de una semana. Y luego deambularán por estas ramas sin ver nunca el suelo, comiendo escarabajos, mosquitos, chinches. Y todo ese bicherío es cazado por rapaces que tampoco necesitan descender al suelo. Como aquella harpía que ustedes vieron. O como aquel gato montés allí delante.

Mientras hablaba, un gato que había venido arrastrándose quedamente saltó sobre un puercoespín arbóreo, que se enrolló. El gato pegó un grito y comenzó a sacarse espinas del hocico, mientras su adversario chillaba indignado.

—A veces ocurre eso. Pero enseguida cazará un tucán, una paloma de la selva, o un urutaú. No faltan aves para estos gatos. Y allí va un hormiguero arborícola (oso colmenero) —añadió, señalando un bicho de cola prensil que se desplazaba entre la maraña de bejucos—. Tienen una oportunidad única, muchachos, la de observar la vida en el "tercer piso" de la selva tropical, cosa que muy poca gente ha podido hacer hasta ahora.

—¿Ni los científicos?

—Ni ellos. Este es uno de los ambientes más extensos del mundo, y también uno de los más difíciles de explorar. ¿Cómo moverse en este tercer piso? Sólo siendo mono o teniendo alas. No se sabe casi nada de la vida de este bicherío. Muchos de estos animales sólo llegan a conocerlos los especialistas cuando se abaten los árboles. Lo que es una pena, porque el techo de la selva es uno de los ambientes más ricos en vida del mundo. Ella es tan intensa aquí, es tan dura la competencia y tan cruel el entredevorarse, que el mimetismo y otros artificios para escapar a los enemigos aparecen en mayor número que en cualquier otro lugar. No pueden siquiera imaginar el número de insectos, víboras y lagartos que en este momento nos están espiando sin que podamos verlos a ellos. Otras especies, de sabores y olores nauseabundos, han adquirido colores chillones, para advertir al cazador. Y los rapaces también están llenos de trucos. En la selva de la India hay una mariposa que se alimenta del líquido que se escurre de las heces de los pájaros. Una araña con la forma de dichas heces teje, sobre las hojas, una tela que imita al líquido blanquecino que se escurre de ellas. La mariposa se posa para libar el falso líquido y . . . *¡zas!* Tenemos aquí un mundo inmenso y desconocido. Por eso le estoy agradecido a Plumita, que me ha proporcionado este observatorio inesperado. Por mí, podríamos quedarnos algunos meses aquí . . . Pero nos moriríamos de hambre, porque sólo tenemos estos sándwiches.

—¿Qué vamos a hacer? —preguntó Donald, alarmado—.

—Nada. Vamos a esperar un helicóptero de auxilio y lanzar cohetes cuando aparezca. El indio puede andar por ahí debajo, pero nosotros moriríamos en pocos días, perdidos.

Pasaron la noche en las copas, contemplando las luciérnagas y los ojos luminosos de las lechuzas y los gatos. Pero por la mañana tuvieron la sorpresa de ver al indio, acompañado por algunos otros, que les hacían señas, desde afuera del helicóptero, para que bajasen.

—¿No es ésta la región de los cazadores de cabezas, los jíbaros? —preguntó alarmado Donald—.

—Sí —dijo Pardal mientras descendía—. Espero que nuestros amigos no lo sean. Pero no podemos elegir; sería difícil para otro helicóptero hallarnos en esta inmensidad.

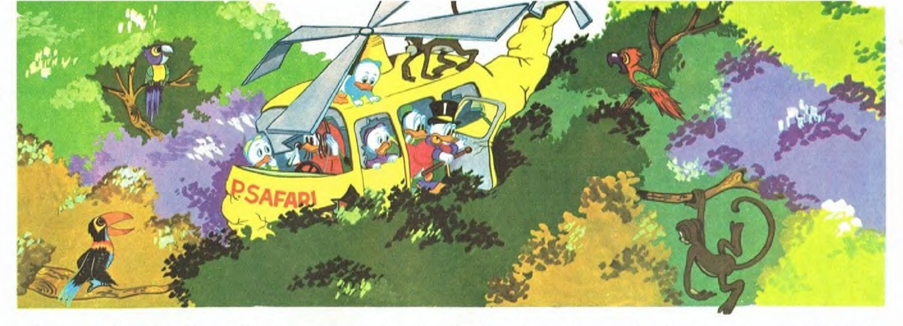
Ninguno de los indios, excepto el empleado de Patilludo, hablaba español, de manera que mucho no se pudo conversar. El descenso por los troncos, mediante cuerdas improvisadas con bejucos, llevó algún tiempo. Después iniciaron la marcha por el suelo alfombrado con vegetales en descomposición. Era sombrío, fresco y húmedo, agradable, después del calor de la copa.

Caminaron algunas horas, circulando lentamente entre los troncos, hasta que el suelo empezó a tornarse lodoso. Por fin, una película de agua cubrió toda la superficie, y se fue haciendo cada vez más profunda. La



El chimpancé, criado junto con un niño, se desarrollará más o menos al mismo ritmo que éste, hasta el momento en que el niño comience a hablar. De ahí en adelante, la inteligencia de los niños continúa desarrollándose, pero la del mono se estabiliza, volviéndose adulto en ese nivel. Aun así, los chimpancés usan algunas "palabras" para comunicarse.





selva se transformaba. A medida que los pies se hundían en el lodo, las raíces de los árboles se volvían chatas, tabulares, enormes, y se proyectaban fuera del agua. Los troncos se espaciaban y en el techo de copas se abrían brechas de cielo cada vez más amplias. Gracias a esa luz, muchas plantas pequeñas crecían en el lodo.

—Nos estamos aproximando a un arroyuelo, que es un trecho de selva inundada —dijo Pardal—.

Con el agua a los tobillos llegaron a las canoas y comenzaron a deslizarse entre las raíces tabulares llamadas sapopemas, ahora de dos metros de altura, verdaderas paredes.

—Es una estratagema de estas plantas para afirmarse en el suelo movedizo y al mismo tiempo respirar.

—¿Respirar?

—Hay poco oxígeno disuelto en esta agua quieta. Las raíces, entonces, emergen y se cubren de agujeritos microscópicos de respiración.

—Pero esta raíz no sale del agua —comentó Patilludo, tocando un largo tronco.

El serafín del platanar (Cyclopes didactylus) *es el enano de la familia: mide tan sólo 25 cm. Vive de hormigas y térmites, cuyas contsrucciones enre las ramas de cecropia excava con sus largas uñas, que se asemejan a las del perezoso. Esas uñas de sus dos únicos dedos son, como la cola, órganos prensiles que le permiten pasar la vida en las copas de los árboles.*



En el mismo momento el indio le aplicaba un fuerte golpe con el remo al tronco, que salió chapoteando.

—¿Era un caimán?

—Sí, lo era —dijo Pardal—. Está cazando y parece un tronco entre las hierbas. Cuidado, que uno de ellos puede arrancarte una mano. Además, en estas aguas hay boas, pirañas y peces bravos. Sin contar las tortugas, que tienen picos como navajas.

Por fin la selva se abrió y, por entre los troncos más separados, se pudo distinguir un horizonte monótono de aguas estancadas. Los indios amarraron las canoas a unos postes y, mirando hacia arriba, todos vieron las casas suspendidas de la tribu.

—Bien —resumió Pardal—. Vamos a comer mucho pescado, pero por lo menos no moriremos de hambre...

La tribu de pescadores fue muy hospitalaria. Les ofreció la mejor cabaña y exquisitos pescados.

—Los indios son así, Patilludo —explicó Pardal al desconfiado millonario—. No tema, que no le van a cobrar nada. Se ofenderían si usted quisiese pagarles.

Por fin, después de varios días de navegación, las canoas dejaron a la comitiva en las oficinas de la compañía de Patilludo.

—Déles algunos cuchillos y machetes, tío. Son cosas útiles para ellos.

—Y déjelos vivir en paz —concluyó Pardal—. Ellos estaban aquí antes que nosotros llegáramos y nunca le hicieron daño a los blancos sin ser provocados. La selva es grande y hay lugar para todos...

oprobio, vergüenza; causar oprobio, deshonrar, vilipendiar.
disgraceful, *adj.:* vergonzoso, deshonroso, infamante.
disguise, *s. & v.:* disfraz; disfrazar, enmascarar, encubrir, simular.
disgust, *s. & v.:* asco, aversión, repugnancia, tedio, hastío; disgustar, repugnar, enfadar, hastiar.
disgusting, *adj.:* desagradable, desabrido, repugnante, ofensivo.
dish, *s. & v.:* plato, fuente; servir en platos; **dishes:** vajilla, loza.
dishearten, *v.:* descorazonar, desanimar, desalentar.
dishevel, *v.:* desgreñar.
dishonest, *adj.:* deshonesto, fraudulento, engañoso, indigno.
dishonesty, *s.:* fraudulencia, improbidad, deshonestidad, picardía, dolo, fraude.
dishonour, *s. & v.:* deshonra, ignominia, afrenta, deshonor, desgracia; deshonrar, degradar, afrentar.
dishonourable, *adj.:* deshonroso, indecoroso, afrentoso.
disillusion, *s. & v.:* desilusión; desilusionar.
disinfect, *v.:* desinfectar.
disinfectant, *s.:* desinfectante.
disinherit, *v.:* desheredar, desamparar.
disintegrate, *v.:* desintegrar, disgregar, despedazar.
disinter, *v.:* desenterrar, exhumar.
disinterested, *adj.:* desinteresado, imparcial, neutral.
disjoin, *v.:* desunir, separar.
disjoint, *v.:* desunir, separar, dislocar.
disk, *s.:* disco.
dislike, *s. & v.:* aversión, antipatía; desagradar, no gustar, detestar, desaprobar.
dislodge, *v.:* desalojar, arrojar, echar.
disloyal, *adj.:* desleal, infiel.
disloyalty, *s.:* deslealtad, infidelidad.
dismal, *adj.:* sombrío, triste, lúgubre, deplorable.
dismantle, *v.:* desmantelar, desmontar, despojar, desguarnecer.
dismay, *s. & v.:* congoja, espanto, consternación; consternar, desanimar, espantar.
dismiss, *v.:* despedir, echar, deponer, descartar, desechar, destituir, licenciar, disolver, repudiar, despachar, enviar, levantar sesión.
dismissal, *s.:* despedida, despido, dimisión, destitución, liberación.
dismount, *v.:* desmontar, desarmar, apearse, descender, bajar.
disobedience, *s.:* desobediencia.
disobedient, *adj.:* desobediente.
disobey, *v.:* desobedecer, infringir, insubordinarse.
disoblige, *v.:* desobligar.
disorder, *s. & v.:* desorden, confusión, indisposición, irregularidad, motín, alboroto, tumulto; desordenar, desarreglar, perturbar.
disorganization, *s.:* confusión, desorganización.
disorganize, *v.:* desorganizar, confundir.
disown, *v.:* negar, repudiar, desconocer, renunciar.
disparage, *v.:* rebajar, desacreditar, menospreciar.
disparagement, *s.:* menoscabo, censura, detracción, desprecio.
dispassionate, *adj.:* imparcial, sereno, desapasionado.
dispatch, *s. & v.:* despacho, prontitud, expedición, mensaje, telegrama; despachar, remitir, enviar. (En Gran Bretaña se usa también la forma "despatch".)

dispel, *v.:* disipar, dispersar, expeler.
dispensary, *s.:* dispensario.
dispensation, *s.:* dispensa, dispensación, exención, distribución, reparto, revelación.
dispense, *v.:* dispensar, distribuir, repartir, administrar, excusar.
dispenser, *s.:* distribuidor, abastecedor, dispensador.
disperse, *v.:* dispersar.
displace, *v.:* dislocar, deponer, desplazar.
display, *s. & v.:* despliegue, exhibición, exposición; desplegar, abrir, ensanchar, mostrar, ostentar.
displease, *v.:* desagradar, disgustar.
displeasure, *s.:* desagrado, descontento, desgracia, disgusto.
disposal, *s.:* disposición, colocación, venta, donación; **at your disposal:** a su disposición.
dispose, *v.:* disponer, arreglar, colocar, vender, deshacerse (de).
disposition, *s.:* disposición, orden, inclinación.
dispossess, *v.:* despojar.
disprove, *v.:* confutar, impugnar.
dispute, *s. & v.:* disputa, contienda; disputar.
disqualify, *v.:* inhabilitar, descalificar.
disregard, *s. & v.:* desatención, desprecio, desconsideración; no hacer caso de, desatender, descuidar, desdeñar, no tomar en cuenta.
disreputable, *adj.:* de mala fama, ignominioso, desacreditado.
disrepute, *s.:* deshonra, descrédito, mala reputación, mala fama.
disrespect, *s.:* irreverencia, desacato, desatención.
dissatisfy, *v.:* descontentar, desagradar.
dissemble, *v.:* disimular, encubrir, fingir.
disseminate, *v.:* diseminar, sembrar, esparcir, divulgar.
dissension, *s.:* disensión, desacuerdo.
dissent, *s. & v.:* disensión, disidencia; disentir, diferir (de opinión).
dissertation, *s.:* disertación.
dissimilar, *adj.:* desemejante, diferente, disímil.
dissimulation, *s.:* disimulación, disimulo, hipocresía.
dissipate, *v.:* disipar, dispersar.
dissipation, *s.:* disipación.
dissociate, *v.:* disociar.
dissolute, *adj.:* libertino, licencioso, disoluto.
dissolution, *s.:* disolución, muerte.
dissolve, *v.:* disolver, dispersar.
dissuade, *v.:* disuadir, desviar, apartar, desaconsejar.
distaff, *s.:* rueca, (fig.) el sexo femenino.
distance, *s. & v.:* distancia; distanciar, espaciar, alejar.
distant, *adj.:* distante, apartado, remoto, lejano, extraño, esquivo (temperamento o disposición).
distaste, *s.:* disgusto, aversión, antipatía, repulsa.
distend, *v.:* extender, ensanchar, distender.
distil, *v.:* destilar.
distillation, *s.:* destilación.
distillery, *s.:* destilería, refinería.
distinct, *adj.:* distinto, diferente, preciso.
distinction, *s.:* distinción, diferencia, discernimiento, honor.
distinctive, *adj.:* distinto, característi-

co, peculiar, privativo.
distinguish, *v.:* distinguir, discernir.
distort, *v.:* falsear, viciar, deformar, desvirtuar.
distract, *v.:* distraer, interrumpir, perturbar.
distraction, *s.:* distracción, separación, confusión, locura.
distress, *s. & v.:* dolor, tristeza, angustia, miseria, apuro, escasez, calamidad; afligir, angustiar, acongojar.
distribute, *v.:* distribuir, repartir.
distribution, *s.:* distribución, división, clasificación, repartición.
distributor, *s.:* distribuidor.
district, *s.:* región, distrito, barrio.
distrust, *s. & v.:* desconfianza, sospecha, recelo; desconfiar, sospechar.
disturb, *v.:* incomodar, perturbar, alterar, inquietar.
disturbance, *s.:* disturbio, confusión, desorden.
disunite, *v.:* desunir, separar, dividir.
disuse, *s.:* desuso.
ditch, *s. & v.:* zanja, foso; cavar o abrir zanjas.
divan, *s.:* diván.
dive, *s. & v.:* zambullida, buceo; zambullir, sumergirse, sondear, bucear.
diver, *s.:* buzo, zambullidor, somorgujo (ave).
diverge, *v.:* diferir, desviarse.
divergence, *s.:* divergencia.
divers, *adj.:* diversos, varios.
diverse, *adj.:* diverso, distinto, diferente.
diversion, *s.:* diversión, desvío, desviación, entretenimiento.
diversity, *s.:* diversidad, variedad.
divert, *v.:* divertir, desviar.
divest, *v.:* despojar, desnudar, privar de algo, desposeer, quitar.
divide, *s.:* dividir, separar, distribuir.
dividend, *s.:* dividendo.
dividers, *s.:* compás (instrumento).
divination, *s.:* adivinación.
divine, *s., adj. & v.:* teólogo, sacerdote; divino; conjeturar, adivinar.
divinity, *s.:* divinidad, deidad.
divisible, *adj.:* divisible.
division, *s.:* división.
divisor, *s.:* divisor.
divorce, *s. & v.:* divorcio; divorciar, separar.
divulge, *v.:* divulgar, publicar.
dizziness, *s.:* vértigo, vahído, desvanecimiento.
dizzy, *adj.:* desvanecido, aturdido, ligero.
do, *v.:* hacer, realizar, ejecutar, prosperar, producir, servir, concluir, despachar, aprovechar, preparar, arreglar, modificar, cocer, etc. (Este verbo tiene gran cantidad de sentidos, solamente interpretables por el contexto de la frase. Sirve, además, como auxiliar para formas interrogativas y negativas de todos los demás verbos ingleses, excepto los que expresan estado, existencia o posibilidad.)
docile, *adj.:* dócil, sumiso, obediente, flexible.
dock, *s.:* dique, dársena, desembarcadero, muelle.
dockyard, *s.:* astillero.
doctor, *s. & v.:* doctor, médico; doctorar, medicinar, recetar, ejercer la profesión de médico.
doctrine, *s.:* doctrina.
document, *s. & v.:* documento; documentar.
dodge, *s. & v.:* evasiva, astucia, ar-

rar, desembarazar, cumplir, desempeñar, arrojar, vomitar.
disciple, *s.:* discípulo, alumno.
discipline, *s. & v.:* disciplina; disciplinar.
disclaim, *v.:* renunciar, recusar, desistir, negar, desconocer, rechazar.
disclose, *v.:* revelar, descubrir.
disclosure, *s.:* revelación, descubrimiento.
discomfit, *v.:* derrotar, frustrar, desconcertar.
discomfort, *s. & v.:* molestia, incomodidad; incomodar, desconsolar, afligir, entristecer.
discompose, *v.:* turbar, descomponer, desconcertar, perturbar.
disconcert, *v.:* desconcertar, turbar, perturbar, confundir.
disconnect, *v.:* desunir, separar, desacoplar.
disconsolate, *adj.:* desconsolado, inconsolable.
discontent, *s. & v.:* descontento, desagrado, disgusto; descontentar, desagradar, disgustar.
discontinuance, *s.:* interrupción, cesación.
discontinue, *v.:* descontinuar, interrumpir, cesar, parar.
discord, *s.:* discordia.
discount, *s. & v.:* descuento, rebaja; descontar, rebajar, desestimar, deducir.
discourage, *v.:* disuadir, descorazonar, desanimar, desalentar.
discouragement, *s.:* desaliento, desmayo, desánimo.
discourse, *s. & v.:* discurso, disertación, conversación; expresar, pronunciar, disertar.
discourteous, *adj.:* descortés, desatento, grosero, sin buenos modales.
discourtesy, *s.:* descortesía, grosería.
discover, *v.:* descubrir, hallar, encontrar, revelar.
discoverer, *s.:* descubridor, inventor.
discovery, *s.:* descubrimiento, invento, hallazgo, revelación.
discredit, *s. & v.:* descrédito, deshonor, desconfianza, oprobio; desacreditar, difamar, desautorizar.
discreet, *adj.:* discreto, circunspecto.
discrepancy, *s.:* discrepancia, variación.
discretion, *s.:* discreción, prudencia, circunspección.
discriminate, *v.:* discriminar, distinguir, escoger.
discursive, *adj.:* discursivo, razonador.
discuss, *v.:* discutir, examinar, tratar.
discussion, *s.:* discusión, debate, examen.
disdain, *s. & v.:* desdén, desprecio; desdeñar, despreciar.
disease, *s.:* mal, enfermedad, dolencia.
diseased, *adj.:* enfermo, indispuesto, mórbido, morboso.
disembark, *v.:* desembarcar.
disembody, *v.:* separar el cuerpo de la carne, librar.
disenchant, *v.:* desilusionar, decepcionar, desencantar.
disengage, *v.:* soltar, liberar, desembarazar, desacoplar.
disentangle, *v.:* desenredar, desembrollar, desenmarañar, desligar, desayudar.
disfigure, *v.:* desfigurar.
disgorge, *v.:* vomitar, desembuchar, desembocar, arrojar con violencia.
disgrace, *s. & v.:* afrenta, estigma,